

Durante los próximos días, Petroperú emprenderá una intensa búsqueda de profesionales de la industria petrolera. Geólogos, geofísicos, ingenieros petroleros, químicos y técnicos serán necesarios para formar un equipo que se encargará de concretar uno de sus sueños frustrados: producir petróleo. Y es que tras un cambio de legislación en 1996, la compañía estatal y la más grande del Perú se dedicó exclusivamente a refinar petróleo, como se conoce al proceso en que se transforma el crudo en gasolina y otros derivados. Para ello cedió los lotes petroleros a otros inversionistas privados, con lo que se quedó sin terrenos que talar para extraer petróleo.

El plan ahora es volver a extraer petróleo. Y refinarlo mejor. Y emitir acciones. Y cambiar la marca. Y entrar al negocio petroquímico. Y al de los gasoductos. Y al del gas licuado en Pisco. Bajo una nueva administración, la mayor estatal peruana pretende dejar en el olvido su oscuro historial gerencial, e incrementar fuertemente sus áreas de acción con una serie de iniciativas empresariales.

“Petroperú puede y debe integrarse verticalmente”, dice Campodónico.

El objetivo explícito es buscar la esqui-va rentabilidad. El implícito es hacer de Petroperú un actor más relevante en distintas áreas de la economía.

Para ambos, los problemas de gestión de la compañía serán el principal obstáculo. De hecho, el desafío de atraer profesionales que traigan las competencias para la extracción petrolera será tan complejo como encontrar petróleo en el subsuelo. En un país que ha recibido más de US\$ 18.500 millones en inversión extranjera para los sectores minero y petrolero en los últimos cinco años, la oferta de ingenieros relacionados con la extracción de riquezas del subsuelo es mucho menor que la demanda. Más aún cuando la demanda viene de una empresa que debe seguir las restricciones presupuestarias

y contractuales que tienen las organizaciones del Estado.

Eso no amilana a Humberto Campodónico, el economista, académico y columnista que desde su espacio editorial en el diario *La República*, se transformó en uno de los críticos emblemáticos de las políticas de hidrocarburos que se han realizado en el país. Campodónico, nombrado presidente ejecutivo de Petroperú por el nuevo gobierno de Ollanta Humala, busca que las reformas permitan captar gran parte del valor de los hidrocarburos del subsuelo peruano.

“La empresa puede realizar actividades en todos los sectores que le competen, fundamentalmente en la producción, porque no somos productores, no tenemos ni un solo lote”, dice Campodónico. “Tenemos el mandato claro, de carácter político y técnico, de que Petroperú vuelva a hacer operaciones *upstream*, o sea producir. Petroperú debe estar integrada verticalmente”. El economista, quien dejó el decanato de la Facultad de Economía de la Universidad San Marcos, dice que la legislación existe y que Petroperú puede

negocio de hidrocarburos. Incursionar en estas áreas fue una ambición del gobierno de Alan García. Pero la ineficacia de la empresa y el escándalo de los petroaudios terminaron por postergarlo.

En estos días, Petroperú se prepara para crear la Gerencia de Exploración y Producción, aunque el mismo Campodónico se apresura en aclarar que quizá se trate de un nombre demasiado grande. “Si bien se llama así, todavía no vamos a entrar en el negocio de exploración porque eso es capital de riesgo, y la empresa no está en una situación como para entrar en riesgo”, dice. “Tras la privatización Petroperú fue descuartizada; hay que volverla a armar entrando por producción, no por exploración porque nos faltan las espaldas financieras”. Los ejecutivos de la compañía no quieren ni imaginar estar en la situación por la que tras invertir US\$ 25 millones para explorar un pozo, este se encuentre seco. “La crítica sería muy grande”, dice. “Todavía no es el momento para que Petroperú explore; es el momento de su relanzamiento”.

El regreso a la actividad de explotación petrolera por parte de Petroperú es mirada con recelo. Las permanentes intervenciones del poder político en su gestión que muestran su historial no dan muchas garantías de poder llevar a cabo proyectos de ingeniería tan complejos como sacar petróleo del subsuelo. “Petroperú, al igual que muchas empresas estatales, es manejada por burócratas y no tiene el *expertise* para entrar en la extracción”, dice Carlos Adrianzén, decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Ciencias Aplicadas (UPC). “Además, Petroperú ha tenido muchos casos de corrupción que siempre han terminado pasando la cuenta”.

Para Cecilia Blume, ex jefa de asesores del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), que la estatal compita con privados conlleva riesgos. “Si Petroperú compite en licitaciones de lotes petroleros, los privados verán al Estado como su competencia”, dice. “Los inversionistas percibirán más costos y riesgos al competir, los que pueden cargar a los usuarios o se irán a invertir a otro país”.

llegar a acuerdos con su némesis Perupetro, la agencia del gobierno dedicada a administrar las concesiones petroleras, y que puede buscar alianzas con algunas de las empresas que ya extraen petróleo de la Amazonia peruana.

La empresa tiene en la mira los lotes petroleros operados por privados y cuyas licencias expirarán a partir de 2013. El plan pasa por replicar el modelo exitoso que han desarrollado otras petroleras estatales y semiestatales latinoamericanas que han basado su negocio en la integración vertical de las operaciones de hidrocarburos. Es el caso de la brasileña Petrobras y la colombiana Ecopetrol, las que han sido exitosas en la exploración y extracción de petróleo, las actividades más complejas, más riesgosas y más rentables del